

✠ Imágenes para Orar con el ciclo litúrgico "C" ✠

Domingo Vigésimo Cuarto del Tiempo Ordinario

"Hay más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de convertirse." (V. 7)

Lc 15,1-32



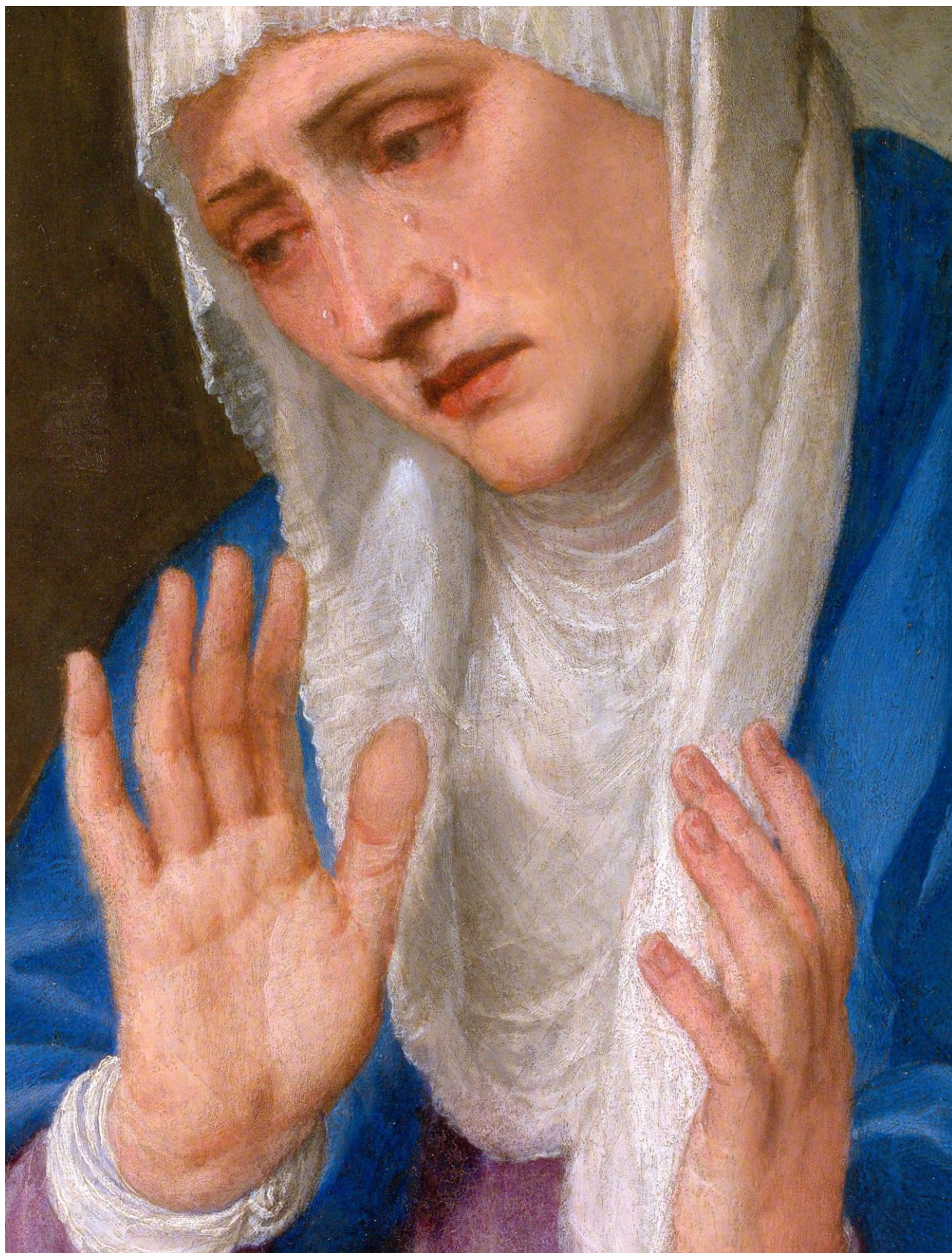
El Buen Pastor

Icono ruso del siglo XIX



Regreso del hijo perdido

Autor. Murillo, siglo XVII



Virgen Dolorosa

Autor: Tiziano, año 1555.

Pintura al óleo sobre mármol

Museo Nacional del Prado. Madrid

14 septiembre



El sacrificio de Cristo y la Iglesia

Visión sexta, segunda parte

Santa Hildegarda von Bingen. Scivias

Traducción: Mónica Castro

17 Septiembre 2022

Homilía para el Domingo Vigésimo Cuarto del ciclo litúrgico C 15 Septiembre 2019

Lectura: Ex 32.7-11.13-14

Evangelio: Lc 15,1-32

Autor: P. Heribert Graab S.J.

**Algunas propuestas son de “Pueblo de Dios” 7/2019
(Helga Kohler-Spiegel)**

**Dios es y permanece para nosotros los seres humanos como el gran
Misterio.**

**Todas nuestras ideas de Él no se corresponden con la realidad del
misterio divino.**

**Así se comprende que nosotros los seres humanos en diferentes
situaciones pintemos imágenes muy diferentes de Dios.**

**Esto también es válido para la Sagrada Escritura que fue redactada
durante milenios en condiciones muy diferentes de los seres
humanos.**

**Dos tales imágenes de Dios nos encontramos hoy en la Lectura
veterotestamentaria y en el Evangelio.**

**La Lectura del Éxodo presenta de forma muy humana, incluso de un
modo demasiado humano la imagen de un Dios irritado y colérico
sobremanera.**

**Dios guarda rencor a Su pueblo,
que, en una fase de desorientación y duda,
se ha apartado de Él, su Dios, que es el que le ha conducido a la
libertad.**

**Y ahora adora el “becerro de oro” de la fecundidad,
como también lo hacen otros pueblos del Próximo Oriente.**

Pregunta: Ciertamente se dice que en nuestra época muchas

personas están desorientadas.

También ellas buscan orientación y seguridad
en nuestro mundo con frecuencia tan complicado.

¿Dónde y en quien buscamos hoy seguridad y orientación?

Silencio

En la Lectura me fascina sobre todo la entrada de Moisés, que, como
caudillo del pueblo de Dios,
se espanta más que Dios, de lo que estas personas realizan en su
ausencia.

Pero Moisés no se embarca en la seductora promesa de Dios, ahora a
él, a Moisés, le quiere convertir en padre de un nuevo pueblo.

Moisés entra en un enfrentamiento con Dios,
manifiestamente comprometido con su pueblo apóstata.
Ciertamente este compromiso también para grupos sociales que no
responden a las esperanzas individuales o también generales,
echo de menos hoy incluso demasiado a menudo
en los responsables políticos, económicos y desgraciadamente
también eclesiales.

Naturalmente un compromiso así no puede implicar:

“¡Yo rezo por vosotros!”

Más bien se trata como en Moisés de una “oración” con el corazón,
con todo lo que soy y también con “manos y pies”.

Pregunta: ¿Nosotros en nuestro entorno diario estamos
comprometidos con las personas,
incluso si no encajamos de ningún modo
en sus planes?

Silencio

Según el relato del Éxodo, el Dios colérico se deja apaciguar por la
intercesión de Moisés:

“El Señor se arrepintió de la amenaza
que había pronunciado contra Su pueblo”

Así termina la Lectura:

Dios muestra su lado misericordioso.

**En el Evangelio, Jesús bosqueja al “Padre”
desde un principio como Padre misericordioso.**

**Dicho más exactamente: Jesús, en este capítulo del Evangelio, se
vuelve contra la falta de misericordia de los escribas y fariseos.**

Éstos se habían alterado

porque Él aceptaba incluso a los “pecadores” y comía con ellos.

Ellos entienden por “pecadores” a todos aquellos,

**que por cualquier razón, no se atienen a lo que, en su opinión, está
prescrito por la ley y por la tradición.**

Jesús, por el contrario, se acerca a todas las personas,

se toma tiempo para ellas, las consuela y las cura,

sigue también a los “perdidos”

y quisiera ganarlos para Su mensaje.

Ciertamente Sus oponentes Le hacen reproches.

Jesús se opone a estos exaltados reproches

con ambas parábolas y el relato del Padre misericordioso.

**Él dice: Yo soy aquel Pastor, que deja a las 99 ovejas para encontrar
a la única “perdida”, lo cual puede parecer una locura.**

Jesús también dice: Yo soy aquella mujer

que barre toda la casa de arriba abajo

hasta el último rincón

sólo para hallar el único dracma “perdido”.

Y finalmente Jesús dice: Yo soy este Padre,

que espera desde hace mucho tiempo

al hijo, que ha renegado de la familia,

al que diariamente busca con la mirada;

el que interrumpe la confesión de culpabilidad

del hijo que vuelve al hogar,

le estrecha en los brazos

e incluso organiza una gran fiesta para él.

Pregunta: ¿Qué significa concretamente esto para nuestro

seguimiento de Jesús:

**También tener en gran estima a los “perdidos”,
a los dados por perdidos,
incluso a los “inútiles”, no abandonarlos,
interceder por ellos y comprometerse por ellos?**

Silencio

**Sobre todo entremos en el momento de alegría.
con que terminan los tres relatos del Evangelio:**

- **El Pastor dice: “alegraos conmigo;
he hallado de nuevo a mi oveja, que estaba perdida”.**
- **La mujer reúne a sus amigas y vecinas: “alegraos conmigo; yo he
hallado el dracma, que había perdido.”**
- **Y finalmente el Padre: “Él da una gran fiesta; “queremos comer
y estar alegres, pues mi hijo estaba muerto y vive de nuevo; estaba
perdido y ha sido hallado de nuevo.”**

Silencio

**El Evangelio relata como conclusión la reacción del hijo mayor:
¡Él no ha comprendido!
Él no tiene el más mínimo sentido de la misericordia del Padre.
Me parece: Por ejemplo que él está hoy con todos los oponentes del
interior de la Iglesia de nuestro Papa Francisco, a cuyo Evangelio de
la misericordia hacen oídos sordos.**

**Pero ¿este hijo mayor en su incompreensión no nos representa
también a muchos de nosotros y quizás incluso a mí mismo?**

Amén

**www.heribert-graab.de
www.vacarparacon-siderar.es**